

## LA CECA BURGALESA Y LA DIFUSIÓN DE SU MONEDA COMO INDICADOR DE LA DOMINACIÓN DE BURGOS EN EL ÁREA REGIONAL: ANÁLISIS COMPARADO

Javier Sebastián Moreno

**Resumen:** La historiografía ha prestado poca atención a la influencia que irradiaban los principales núcleos poblacionales en la red urbana castellana de los siglos XIII, XIV y XV. Uno de los mecanismos más importantes de control y de influencia dentro del sistema urbano de Castilla era la producción monetaria. Por lo tanto, lo que se pretende en este estudio comparado es dar una aproximación del área de influencia de la ciudad de Burgos en la Baja Edad Media a través de una de sus principales instituciones: la Ceca burgalesa.

**Palabras clave:** Ceca, Burgos, Red urbana, Sistema urbano, Moneda.

### THE BURGOS MINT AND DISSEMINATION OF ITS CURRENCY AS AN INDICATOR OF THE DOMINANCE OF BURGOS IN THE REGIONAL AREA: COMPARATIVE ANALYSIS

**Abstract:** History never studied the influence of the main nuclear people gave in the Castilla urban network of the thirteenth, fourteenth and fifteenth centuries. The currency production was one of the most important systems of control and influence within the Castilla urban system. As a way of consequence what this compared studies means is to give an estimation of the influence area of the town of Burgos in the middle-age through one of its main institution: the Burgos Mint.

**Keywords:** Mint, Burgos, Urban network, Urban system, Currency.

---

\* Entregado: 5/11/2011. Aceptación definitiva: 23/2/2012.

«En sentido más amplio, el 'dinero' era en la Edad Media no sólo la principal forma de riqueza, sino también la medida de todas las otras formas de riqueza»<sup>1</sup>. Los historiadores normalmente han prestado poca atención al dinero, aunque, sin duda, su estudio se hace imprescindible para comprender mejor la economía, la sociedad y la política del momento<sup>2</sup>.

La disponibilidad y empleo del dinero ha cambiado considerablemente a lo largo de toda la Edad Media, siendo un elemento fundamental para entender la sociedad rural y urbana de la época. Su análisis ayuda al historiador a comprender los precios y salarios, nivel y forma de la renta, tipos de interés o beneficios, magnitud del comercio, las políticas monetarias de los reinos, etc<sup>3</sup>. Sin embargo, en este artículo se utilizará para otro fin bien distinto: hacer una pequeña aproximación de la influencia de Burgos dentro del sistema urbano a través de la producción de su ceca durante la Baja Edad Media.

La forma más directa para hacer este estudio es a través de las monedas. Hay que tener en cuenta que ésta es sólo una parte de la oferta monetaria, ya que, también se utilizaban productos como la sal, lingotes sin amonedar, deuda pública, letras de cambio, cheques... La disciplina que se encarga de estudiar y analizar las monedas es la numismática. Esta ciencia ha sido apartada muchas veces de los estudios económicos, políticos, regionales y sociales de la Edad Media, sin tener en cuenta que sus aportaciones pueden dar luz a las sombras que dejan las fuentes escritas. Una de las causas de este alejamiento es la ambigüedad de este tipo de fuentes, ya que, la moneda tiene una gran utilidad dentro de un contexto arqueológico pero si se le saca de éste no tiene mucho interés para el investigador. Por eso, el historiador en muchas ocasiones ha sido reticente a este tipo de fuentes y, a pesar de su valor, no se suelen utilizar como dato. A este hándicap se le une el vocabulario técnico de esta rama del saber, que ha hecho que muchos his-

---

<sup>1</sup> SPUFFORD, P., *Dinero y moneda en la Europa medieval*, Crítica, Barcelona, 1991, p. 28.

<sup>2</sup> Una aportación bibliográfica muy extensa sobre el tema se encuentra en MIRANDA, F., «Aproximación bibliográfica», *Moneda y monedas en la Europa medieval (siglos XII-XV): XXVI Semana de Estudios Medievales, Estella, 19-23 de Julio de 1999*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 2000, pp.485-517.

<sup>3</sup> En todo estudio relacionado con cuestiones económicas es necesario tener totalmente claro el pensamiento económico en la Edad Media. Algunas obras destacadas son: LANGHOLM, O., *Economics in the Medieval Schools: Wealth, Exchange, Value, Money and Usury according to the Paris Theological Tradition, 1200-1350*, Leiden, 1992; MICHAUD-QUANTIN, P., «La politique monétaire à la Faculté de Théologie de Paris en 1265», *Le Moyen age*, 68 (1962), 137-151. BISSON, T.N., *Conversation of Coinage. Monetary exploitation and its Restraint in France, Catalonia and Aragon, c. 1000-1250 AD*, Oxford, 1979.

toriadorez solamente usen las fuentes escritas como forma de aproximación a la historia urbana en la Edad Media.

Aún sabiendo este tipo de limitaciones, que en mi opinión tienen todas las fuentes que provienen de la Edad Media, es recomendable abordarlas para tener una visión más completa de un tema. Por lo tanto, otro de los objetivos de este artículo es presentar de forma muy escueta las posibilidades que este tipo de fuentes aportan a la historia urbana bajo medieval.

La hipótesis principal de la que partimos es que la ceca de Burgos debe plasmar el peso que tiene la ciudad dentro de la red urbana castellana en el siglo XIV y XV. A partir de esta hipótesis, y de forma más específica, surgen otras cuestiones que son muy interesantes: en primer lugar, esta importancia de la ciudad crea un área de influencia y abastecimiento monetario. En segundo lugar, esto debe derivar en una mayor producción monetaria con respecto a las cecas más cercanas. Por último, Burgos creará a través del abastecimiento monetario una serie de relaciones que le permitirán ostentar una mayor preeminencia dentro del sistema urbano castellano.

Para realizar este estudio he recogido todos los tipos monetarios realizados en el reino de Castilla desde Alfonso X hasta los Reyes Católicos<sup>4</sup>. Estos tipos monetarios, en la mayoría de los casos, eran marcados con el símbolo de la ceca de donde procedían. La ceca de Burgos solía utilizar la letra B para identificar sus creaciones<sup>5</sup>, lo que nos facilita la recogida de los datos. Sin embargo, una de nuestras limitaciones ha sido el hallarnos ante un tipo de fuente muy mermada. Por eso, mis conclusiones han tratado de apoyarse, cuando ha sido posible, en otras fuentes y, en cualquier caso, han sido utilizadas con la precaución que requieren.

En todo momento se ha tenido en cuenta que: en primer lugar, las monedas conservadas no son todas las monedas realizadas en los siglos XIII,

---

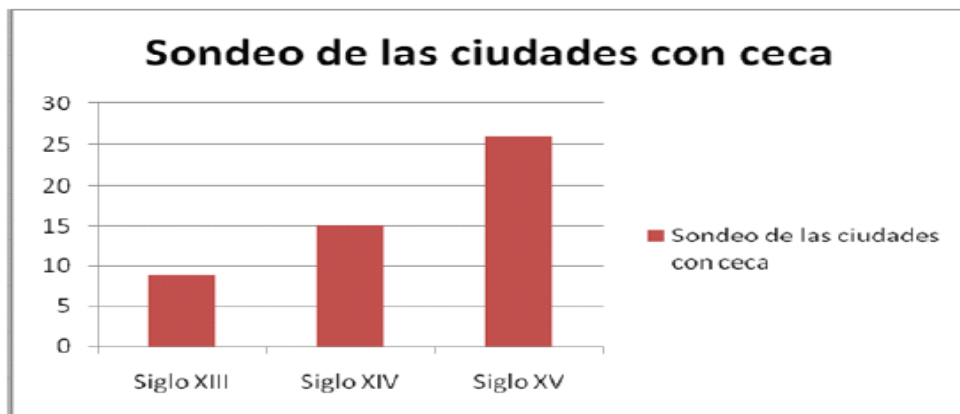
<sup>4</sup> Los catálogos utilizados son: ÁLVAREZ BURGOS, R., *Catálogo de la moneda medieval castellano-leonesa siglos XI al XV*. Vico-Segarra, 1998; RAMÓN BENEDITO, F., *La moneda medieval hispano-cristiana*. F.A.M. 1974; PELLICER i BRU, J., *Ensayadores: las emisiones monetarias hispánicas (siglos XV-XX)*, Asociación numismática española, Madrid, 2010. Este tipo de catálogos solamente registran aquellas monedas conservadas. Hay que tener en cuenta que en Castilla en los siglos anteriores la acuñación de monedas no fue muy destacada.

<sup>5</sup> Para conocer con exactitud cómo las cecas trabajaban los metales se puede consultar las obras de TORRES LÁZARO, J., *Ordenanzas medievales sobre fabricación de moneda en Castilla*, Tesis (inédita), Universidad Complutense de Madrid, 1998, pp.17-22; CÓRDOBA, R., *Ciencia y técnicas monetarias en la España Bajo Medieval*, Madrid, 2010.

XIV y XV y, por lo tanto, los resultados siempre son aproximados. En segundo lugar, no sabemos la cantidad de moneda realizada de cada tipo monetario y, por eso, este tipo de trabajos sólo son útiles si son acompañados por otras fuentes. A pesar de estos problemas se han obtenido una serie de resultados que pueden servir como base para realizar otro tipo de investigaciones y estudios.

## 1. NÚMERO Y EVOLUCIÓN DE LAS CECAS

En primer lugar, hemos sido capaces de constatar el número y evolución de las cecas de la Corona castellana en los siglos XIII, XIV y XV, elemento previo de gran relevancia para evaluar la importancia de la ceca burgalesa<sup>6</sup>. Como podemos comprobar, el número de ciudades con ceca en la Corona de Castilla asciende considerablemente en tres siglos<sup>7</sup>.

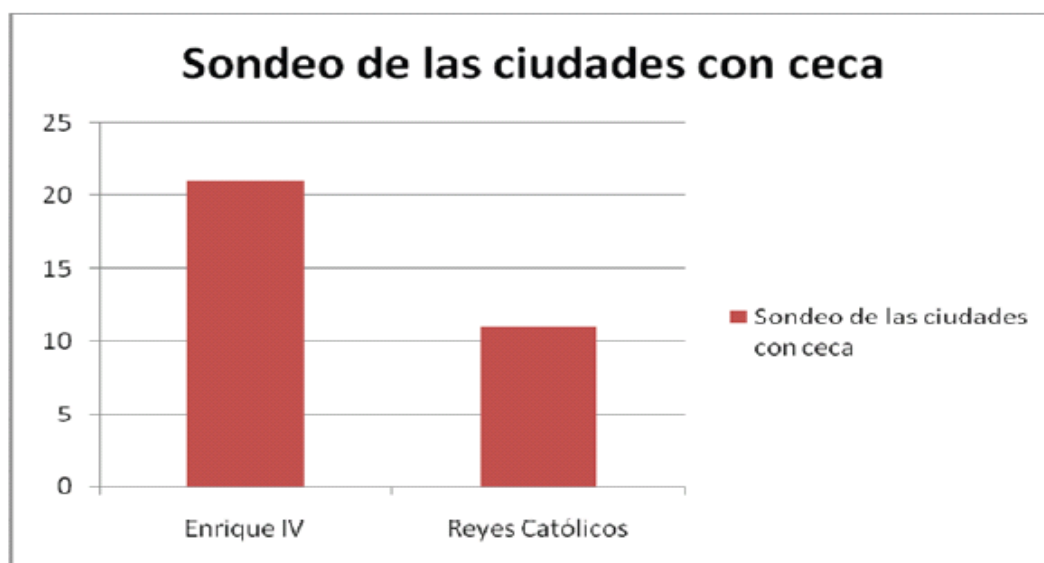


Cuanto más metal había en circulación, más necesidad había de transformarlo en moneda, cambiar la moneda vieja en nueva, y convertir la moneda extranjera en moneda propia. En definitiva, este incremento de las cecas fue debido a la mayor utilización por parte de toda la sociedad de la moneda en las transacciones económicas, en el cobro de rentas, en los cobros de impuestos, etc.

<sup>6</sup> La creación de moneda fue uno de los privilegios más protegidos por los monarcas castellanos, ya que, esto les permitía tener un control más efectivo sobre la economía del Reino. Aunque, como sabemos, la peor de todas las series de devaluaciones europeas en los siglos XIV y XV puede verse en Castilla. Uno de los ejemplos más claros, es que en 1480 el florín florentino podía cambiarse por unos 375 maravedíes castellanos, mientras que en 1350 se cambiaba por 20. En otras palabras, la moneda de cuenta castellana perdió un 95 por ciento del valor que tenía anteriormente. Sin tener en cuenta las devaluaciones continuas, el estudio de las cecas y de la moneda castellana puede ser una vía para aproximarnos a las hipótesis planteadas.

<sup>7</sup> Una obra que sintetiza perfectamente las cecas de este periodo es TORRES LÁZARO, J., «Las casas de moneda en el Reino de Castilla», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo 199, cuaderno 3, 2002, pp.299-330.

En el siglo XIII y XIV el número de cecas va a aumentando. Sin embargo, en el siglo XV se ve una clara reducción de las mismas, sobre todo durante el reinado de los Reyes Católicos. La interpretación de este dato admite muchas respuestas, aunque, si nos queremos aproximar desde el punto de vista de este trabajo la interpretación más lógica, que es la más habitual en el desarrollo histórico en otras regiones europeas, es que al principio ante la demanda de más moneda se responde con más cecas. Posteriormente, una vez llegado a cierto nivel, resulta más fácil gestionar la producción desde menos centros pero de tamaño mucho mayor. Las cecas más pequeñas desaparecen y dan lugar a una acuñación en «fábricas», con una división del trabajo y decenas de trabajadores<sup>8</sup>. Evidentemente, esta evolución es favorecida por una mayor centralización del poder y por una mejora de las vías de comunicación. También, como es lógico, responde a un incremento muy considerable de la utilización de la moneda. Según Julio Torres, las cecas castellanas en un primer momento son muy rudimentarias, nómadas y semiindependientes, y se van transformando en cecas mucho más estables y con un mayor número de trabajadores<sup>9</sup>. Dato que coincide en las fuentes escritas y en los tipos monetarios conservados.



---

<sup>8</sup> En el caso de Burgos el número de monederos es de 397 para 1429, 148 para 1494, 250 para 1495 y 160 para 1497. Estos datos provienen de BARTOLOMÉ, A., y SAINZ VARONA, F.A., *La ceca de Burgos*, Burgos, 1983. Evidentemente, esta cifra no se correspondía con el número de trabajadores efectivos de la Ceca de Burgos, pero este tipo de cargos otorgaban una serie de privilegios, principalmente la exención de impuestos, muy apreciados por ciertos grupos sociales de Burgos.

<sup>9</sup> TORRES, J., «España, cecas medievales y modernas del reino de Castilla. Un repaso bibliográfico», *I luoghi della moneta. Le sedi delle zecche dall'antichità all'età moderna. Atti del convegno internazionale. 22-23 ottobre 1999 Milano*, Milán, 2001, pág. 289

Es en el siglo XV cuando se reduce el número de cecas para concentrar la producción en unas pocas. Sin embargo, esta tónica general cambia en la guerra entre el rey Enrique IV y los partidarios de su hermano Alfonso. Este conflicto creó un caos monetario debido en gran medida a la proliferación de cecas promovidas por el rey y sus contrincantes, fábricas que no estaban controladas desde la Corona y que no cumplían con la proporción de metales establecida<sup>10</sup>.

Por lo tanto, y para finalizar este apartado, se puede afirmar que el número de cecas durante estos tres siglos aumenta. A partir del siglo XV, la cantidad de cecas disminuye y quedan las de mayor importancia y producción.

## 2. TIPOS DE METALES

En segundo lugar es necesario aproximarse al tipo de metales utilizados en la Corona de Castilla. Geográficamente, Castilla estaba situada entre el comercio atlántico y el mediterráneo. En el norte, sobre todo a partir de mediados del siglo XIV y durante todo el siglo XV, el comercio con Flandes permitía el acceso a las minas de plata alemanas y de Centro-Europa. Por el sur, también sobre todo en estas fechas, el comercio con el Magreb, el reino nazarí de Granada y los comerciantes genoveses permitían la entrada de oro de las minas de Sijilmatsa, Tuat, Timbuctú y las fuentes de oro del Sudán<sup>11</sup>.

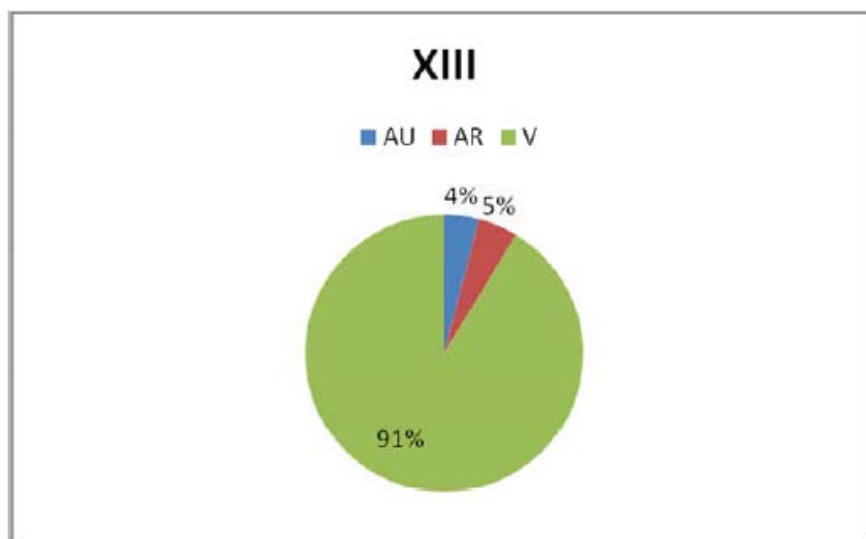
Los tipos monetarios conservados dan una serie de datos muy superficiales, sobre todo para los siglos XIII y XIV. Aun así, en el siglo XIII se puede comprobar que la moneda de vellón es la más abundante. Según Ladero Quesada, las reformas llevadas a cabo por el rey Alfonso X dieron a la moneda de vellón un gran protagonismo debido a los gastos de la Corona durante su reinado y, sin duda, por las exigencias monetarias al aumento el volumen comercial de Castilla<sup>12</sup>. Protagonismo que no perderá en estos tres siglos.

---

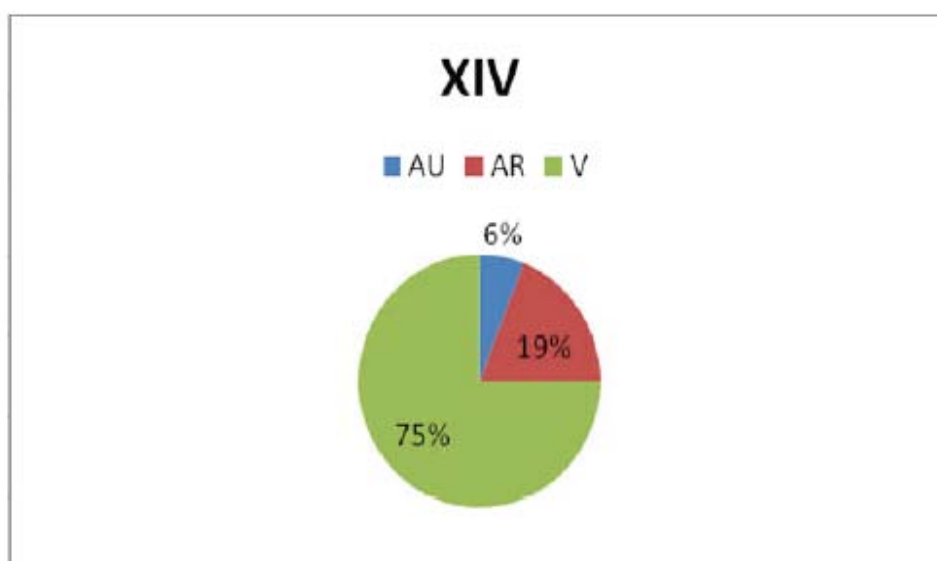
<sup>10</sup> Sin duda, los datos aportados por los tipos monetarios resultan muy fidedignos ya que coinciden con los estudios realizados a través de las fuentes escritas.

<sup>11</sup> MACKAY, A., *Moneda, precios y política en la Castilla del siglo XV*, Universidad de Granada, Granada, 2006, p. 46.

<sup>12</sup> LADERO QUESADA, M.Á., «Monedas y políticas monetarias en la Corona de Castilla (siglos XIII al XV)», *XXVI Semana de Estudios Medievales, Estella, 19-23 de Julio de 1999*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 2000, p.145.



El siglo XIV muestra una utilización mayor de la moneda de plata, debido en gran medida al aumento de las transacciones económicas, tanto internas como externas, de la Corona Castellana.



Cuanto más complejo se hace el sistema económico, más necesidad se tiene de crear moneda de calidad.

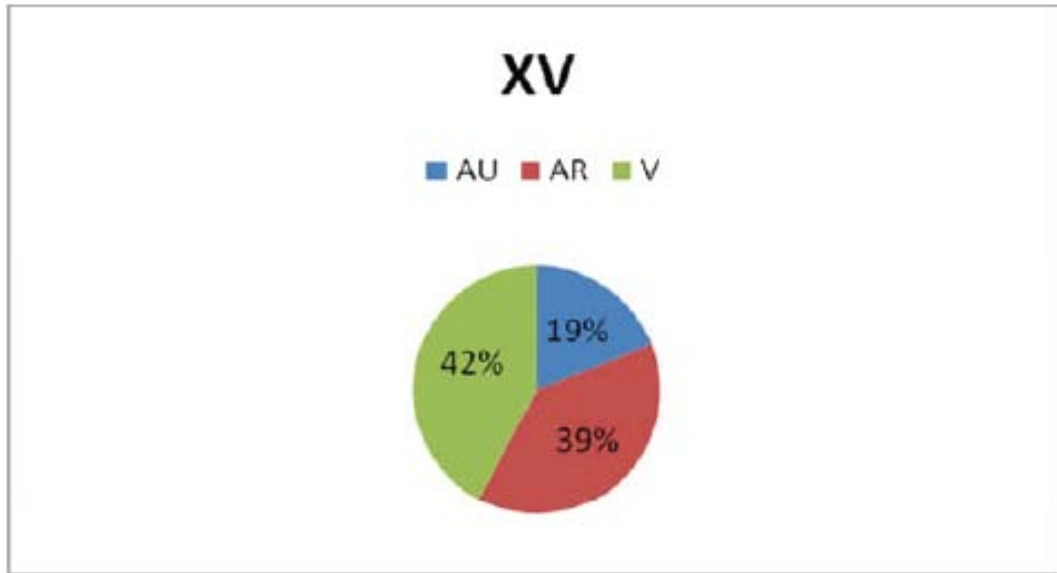
El siglo XV muestra una realidad completamente diferente a la que mostraba en su estudio John Day sobre la escasez de los metales «preciosos» a finales del siglo XIV y comienzos del XV<sup>13</sup>. Tanto la moneda de plata como la de oro crecen de forma extraordinaria y rebajan el papel de la moneda de

---

<sup>1313</sup> DAY, J., «The Great Bullion Famine of the Fifteenth Century», *Past and Present*, 79 (1987), 3-54.



vellón de los siglos anteriores. Castilla, como afirma Angus Mackay, es un caso excepcional dentro del contexto europeo ya que la escasez de plata se paliaba con la abundancia de oro proveniente del norte de África<sup>14</sup>.



En todo momento, hay que tener presente el contexto económico en el que nos movemos. Ya que el siglo XV fue, sin duda, un periodo de un incremento del comercio exterior castellano a todos los niveles. Por lo tanto, no es de extrañar, que las exigencias del mercado internacional impongan un tipo monetario de calidad, factor de vital importancia en ciudades tan expuestas al comercio europeo como Burgos. En consecuencia, este incremento exigirá a los reyes y a las ciudades del sistema urbano de Castilla crear una moneda acorde a las nuevas circunstancias.

Otro factor a tener en cuenta es la vinculación social de cada tipo de moneda. Las de oro eran utilizadas en los grandes centros urbanos y mercantiles. La moneda de plata, por su parte, era mucho más importante en la vida cotidiana y era apta para los principales pagos de la vida diaria: salarios, rentas, impuestos. En el nivel inferior debía haber existido, al menos en las ciudades, una abundante oferta de moneda de vellón para uso diario, pues cada día las personas tenían que comprar pequeñas cantidades de pan, carne, vino...<sup>15</sup>

Que una ceca no produjese moneda de oro y plata no significa que en la zona no se utilizase estos tipos de moneda. La circulación monetaria era muy amplia y las cecas que producían moneda de plata y oro surtían al resto

<sup>14</sup> MACKAY, A., *Moneda, precios y política en Castilla*, p.48

<sup>15</sup> SPUFFORD, P., *Dinero y moneda*, p. 103



de ciudades. Por eso, es un elemento más para comprobar el poder de distribución de la ciudad de Burgos dentro del sistema castellano. La ciudad del Arlanzón está situada en una zona donde confluyen las principales rutas mercantiles de la Corona de Castilla, esto le permitirá ser un núcleo poblacional con una centralidad dentro del sistema muy elevada. Por lo tanto no es de extrañar que su ceca sea, durante todo el periodo estudiado, un referente de producción de moneda de calidad para todo el reino.

### 3. EVOLUCIÓN DE LAS CECAS CASTELLANAS

Otro aspecto a tratar es el rango o jerarquía de las diferentes cecas. Incluso, si comparamos los centros productores más importantes se ve que no todos acuñaban la misma cantidad y los mismos tipos monetarios.



Haciendo un sondeo de la cantidad de moneda, sin tener en cuenta el material con el que está hecha, se ve que hay unas cecas que sobrepasan en importancia a otras: Sevilla, Burgos, Toledo, Segovia, Cuenca, la Coruña.<sup>16</sup>

Pasando de lo general a lo particular, la aproximación a través del tipo de moneda que realiza cada ceca es más rico y esclarecedor<sup>17</sup>. En el siglo

<sup>16</sup> En el siglo XV, la ceca de La Coruña tenía 5-6 hornos, Burgos de 7 a 9 hornos, Toledo 9 hornos y Sevilla 12 hornos. Datos de Angus MacKay en su obra ya citada de *Moneda, Precios y Políticas en la Castilla del siglo XV*. p. 45.

<sup>17</sup> Los estudios sobre las diferentes cecas castellanas en la Edad Media y Moderna son abundantes. Por poner algunos ejemplos: ALMONACID, J.A. «Cuenca, su última casa de la

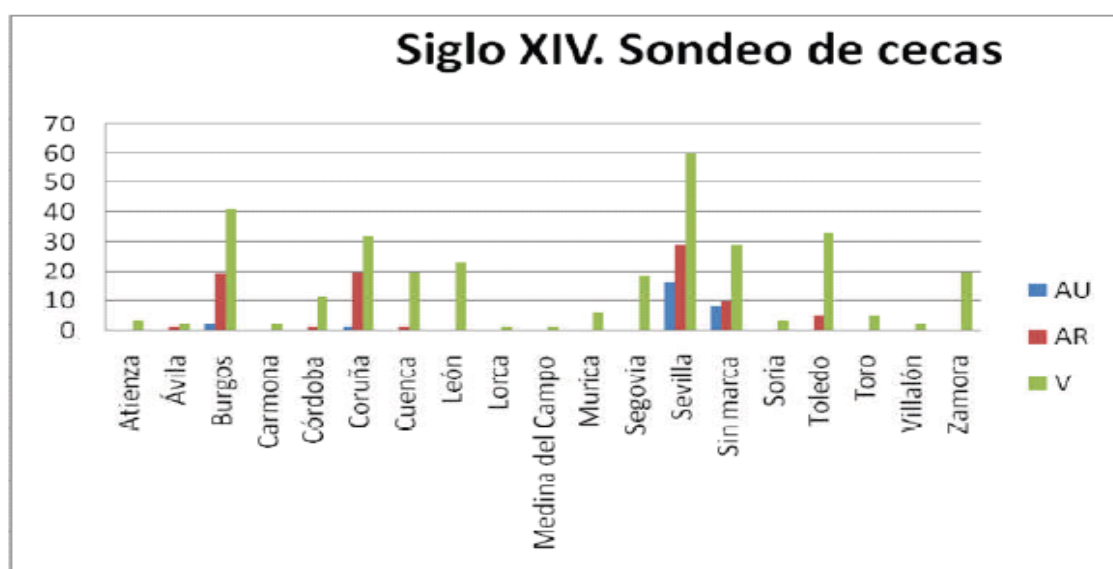
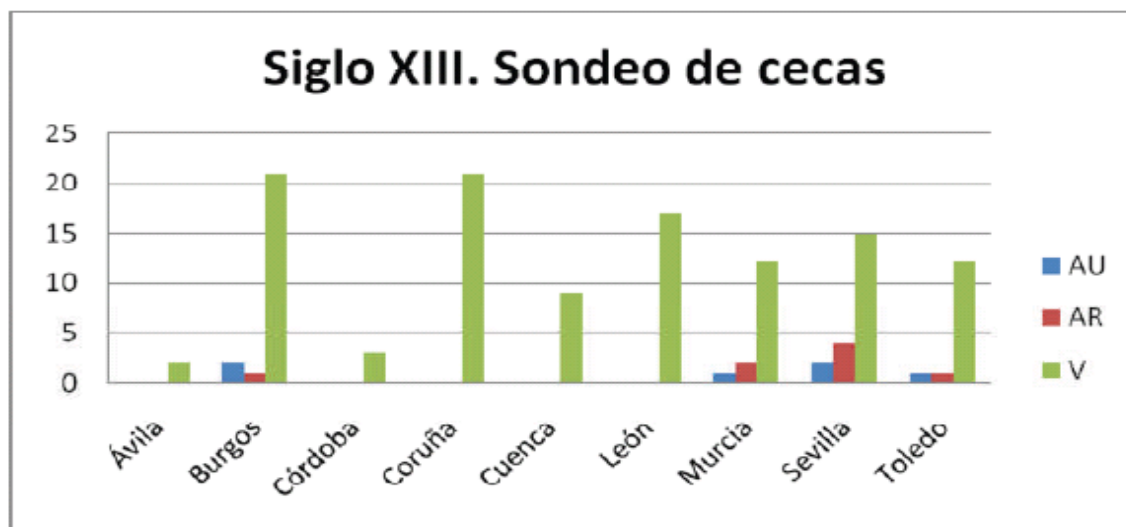
XIII el número de cecas era muy pequeño. La acuñación mayoritaria se hace de vellón, pero hay cuatro cecas que destacan por la calidad de la moneda: Burgos, Sevilla, Murcia y Toledo. Estas ciudades eran de un peso económico y político muy elevado, por eso, era necesaria la utilización de moneda de calidad. Mientras que el resto de cecas sólo realizan moneda de vellón, es decir, moneda de uso diario.

También podemos observar que en el sur hay más demanda de plata y oro, posiblemente para hacer frente a la moneda de oro musulmana y al comercio en el Mediterráneo, en el que se utilizaba moneda de alta calidad. Por el contrario, en el norte tiene menos peso este tipo de moneda, excepto en Burgos, centro neurálgico de la economía con el norte de Europa y con el interior de Castilla. En Toledo sucede lo mismo, las vías norte y sur pasan irremediabilmente por esta ciudad exigiendo a este tipo de núcleos poblacionales un mayor protagonismo en todos los aspectos. El factor económico es el más visible, pero hay que tener en cuenta muchos otros: peso político, mayor o menor relación con la Corte, posición dentro del sistema... Uno de los más destacados, desde mi punto de vista, es la centralidad y el poder de distribución de estos núcleos poblacionales: su posición dentro de las vías de comunicación y su preeminencia dentro de la red urbana permiten una comprensión mejor de todos los aspectos tratados. Burgos, debido a su centralidad dentro del sistema urbano debe abastecer a un área dentro del reino de Castilla mucho mayor que otros centros urbanos. Ya en el siglo XIII, Burgos, según los datos, es un centro distribuidor de moneda de toda la zona norte de Castilla.

En el siglo XIV la oferta y la demanda monetaria aumentan considerablemente. Aunque, como se puede observar, sigue siendo Burgos, Sevilla y Toledo junto con la Coruña las cecas más destacadas, ya que son las que crean moneda de calidad para todo el reino de Castilla. El resto, únicamente, hace moneda de vellón para la vida diaria de la ciudad y del medio rural más cercano.

---

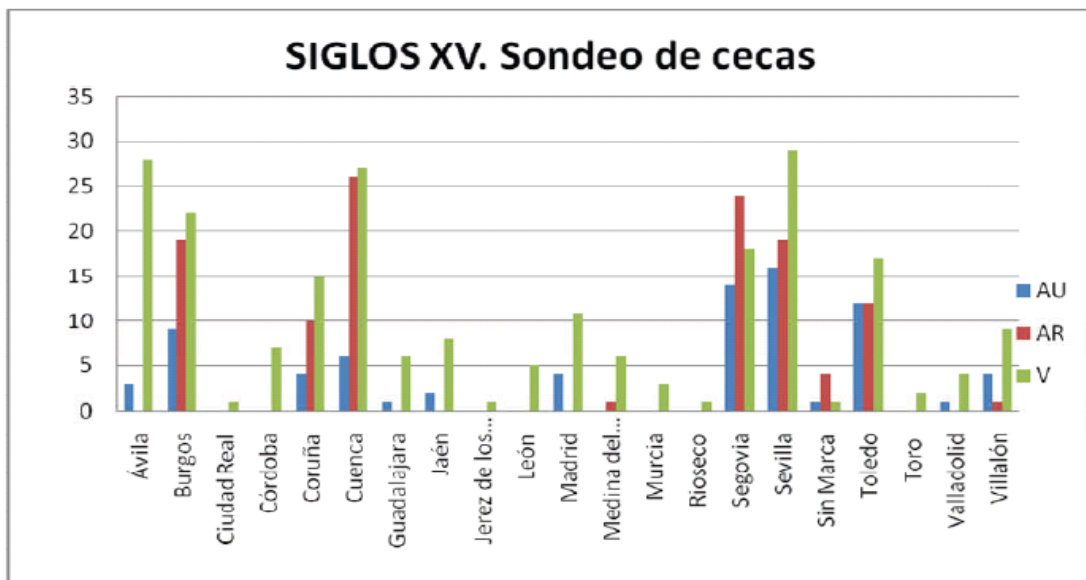
moneda. Reflexiones sobre sus prosteras acuñaciones y clausura definitiva», *Gaceta Numismática*, 134, pp.45-56. BARTOLOMÉ A., SÁINZ VARONA F.A., *La ceca de Burgos*, Burgos, 1983. CATALINA, R., *La antigua ceca de Madrid, Aproximación a su historia*, Madrid, 1980. ESPIAU EIZAGUIRRE M., *La casa de la moneda de Sevilla y su entorno, Historia y morfología*, Sevilla, 1991. GARZÓN. M., *La Real Casa de la Moneda de Granada*, Granada, 1970. HERRERO, M., «El ingenio de Acuñar Moneda en Segovia: nuevas aportaciones documentales», *Estudios segovianos*, 94, 1996, pp.289-415. MARTÍN PEÑATO, M<sup>a</sup>,J., *La Casa de la Moneda de Toledo*, Toledo, 1991. MURO, J., *Casa Real de Moneda de la Coruña. Noticias acerca de este antiguo establecimiento y de sus acuñaciones*, Madrid, 1888. PÉREZ GARCÍA, M<sup>a</sup>., *La Real Fábrica de Moneda de Valladolid a través de sus registros contables*, Valladolid, 1990.



En el siglo XV es cuando se dispara por completo el número de cecas. Aunque como hemos apuntado, los Reyes Católicos centralizaron la creación de moneda en unas pocas. A lo largo de los tres siglos analizados vemos como algunas cecas son eliminadas y, sin embargo, otras que anteriormente no tenían importancia o no existían crecen de forma considerable. Los ejemplos más destacados son Segovia, Cuenca, la Coruña.

Este crecimiento de las cecas está muy unido a la importancia económica, política y estratégica de los centros productores. Según Ladero Quesada, las acuñaciones hechas en Sevilla son mucho más abundantes, tanto en oro como en plata, que el resto de las cecas de la Corona castellana. Burgos y Toledo ocuparían la segunda y la tercera posición, dedicándose sobre todo a la creación de monedas de plata. Por otro lado, Segovia que era

una ceca de nueva creación acuñaba masivamente monedas de oro, posiblemente porque la propia Corona proveía a esta ceca de oro al ser la Corte del Reino<sup>18</sup>. También hay que destacar la importancia de Cuenca, por el comercio con Valencia, y la Coruña. Los datos aportados por las fuentes escritas, por lo tanto, coinciden perfectamente con los resultados obtenidos por el recuento de los tipos monetarios.

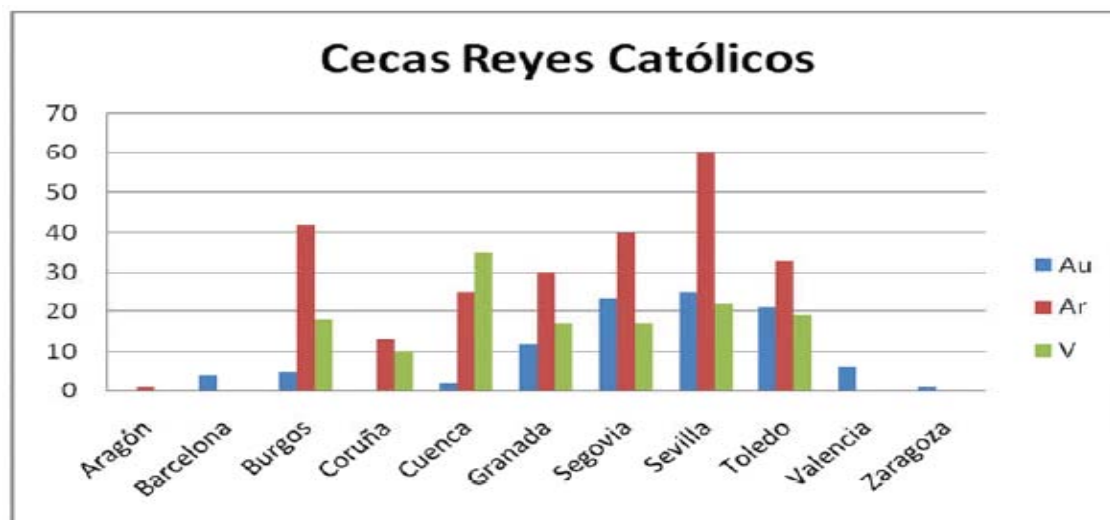


Este siglo será un periodo de crecimiento económico en Castilla, la utilización de la moneda es intensa, tanto en el mundo rural como en el mundo urbano. La moneda de vellón no cubre las necesidades cotidianas y, por lo tanto, el número de cecas que crean moneda de calidad aumenta.

Sin embargo, en el reinado de los Reyes Católicos la situación cambia de forma sorprendente, como ya hemos apuntado<sup>19</sup>. Las cecas que sobreviven son las que más relevancia tienen dentro del sistema. Por lo tanto, son las encargadas de suministrar al Reino y a los centros urbanos con un mayor nivel comercial. Este tipo de relaciones y flujos creados entre nodos es lo que determinará el área de influencia de los diferentes centros urbanos con ceca.

<sup>18</sup> LADERO QUESADA, M.Á., *La Hacienda Real de Castilla 1369-1504*, Real Academia de la Historia, Madrid, 2009, p. 556.

<sup>19</sup> Una obra que sintetiza este reinado y que muestra la influencia posterior del reinado de los Reyes Católicos en materia monetaria es: SANTIAGO FERNÁNDEZ, J., *Trascendencia de la política monetaria de los Reyes Católicos en la España Moderna*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2004.



Este sondeo de tipos monetarios y de cecas muestra a lo largo de los siglos estudiados como Burgos es una de las ciudades, según la fuente utilizada, con más peso dentro del sistema urbano castellano. Por lo tanto, su área de influencia debe estar en consonancia con su jerarquía dentro de la red urbana castellana<sup>20</sup>.

### 3.1. Burgos en la zona norte

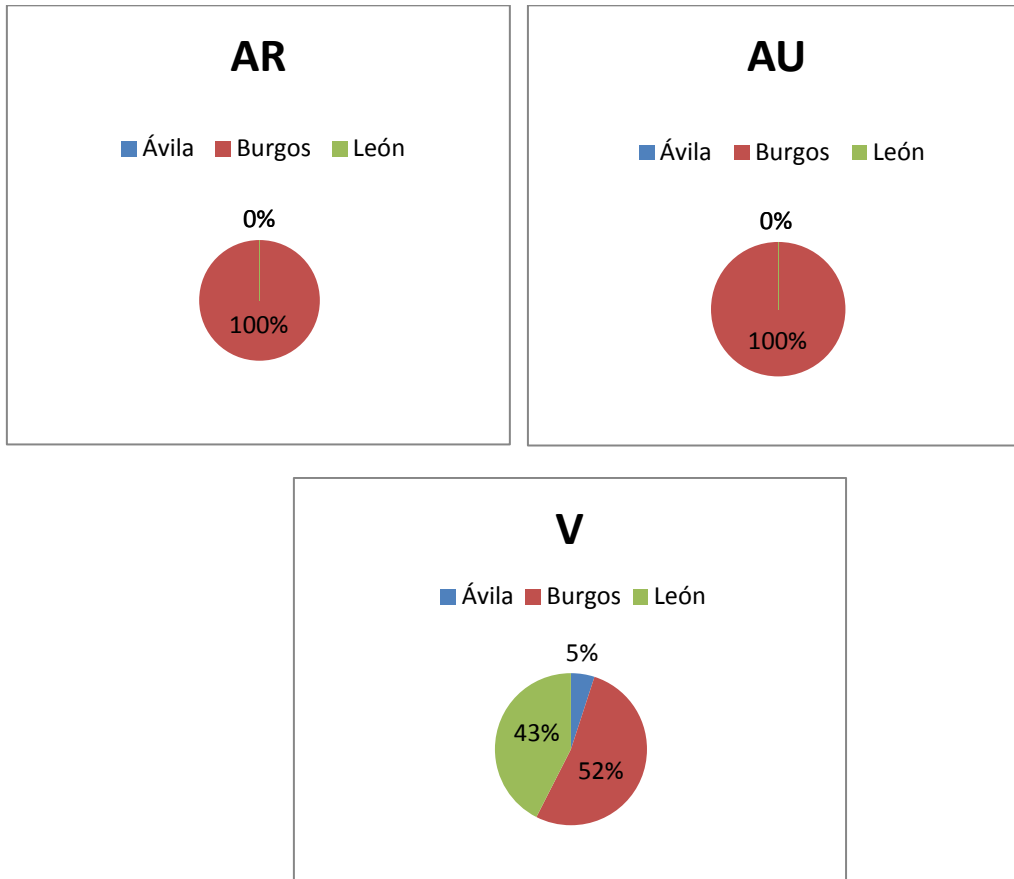
Siendo mucho más incisivo en el estudio, se puede concretar mucho más el área de acción de la ciudad de Burgos. Las fuentes escritas describen claramente que la Cabeza de Castilla crea un área de influencia que coincide, más o menos, con el área norte del reino de Castilla<sup>21</sup>. En este caso, el estudio de su ceca debería de dar unos resultados muy parecidos o similares.

En primer lugar, a la vista de los datos expuestos en la parte inferior se empieza a apuntar ya unas conclusiones especialmente relevantes. En el siglo XIII, Burgos demuestra una exclusiva preeminencia en un área que incluye la actual Castilla y León y el Cantábrico. Podemos afirmar que monopoliza la creación de moneda de calidad, mientras que también es la que más moneda de vellón crea de toda la región. El peso de Burgos en este si-

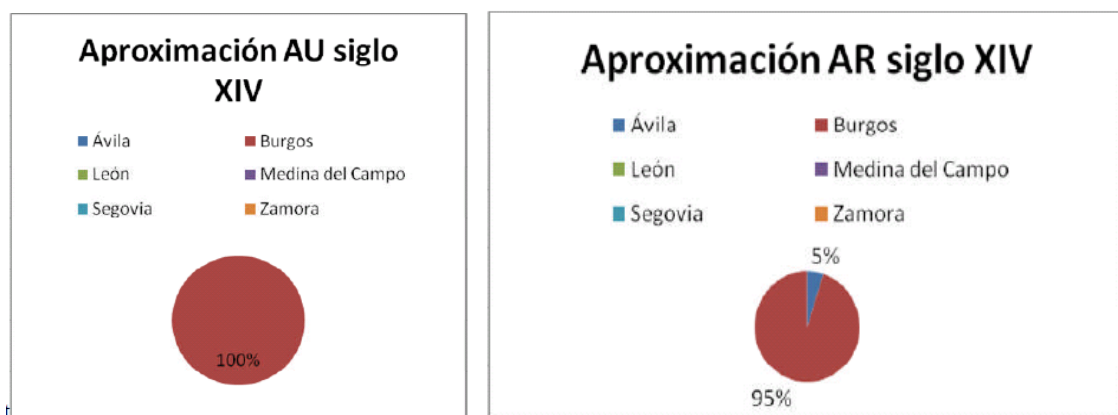
<sup>20</sup> Para determinar el área de influencia es necesario tener en cuenta muchos otros datos. Evidentemente, la utilización de los tipos monetarios no determina tal área, pero sí sirve para completar los datos obtenidos en las fuentes escritas.

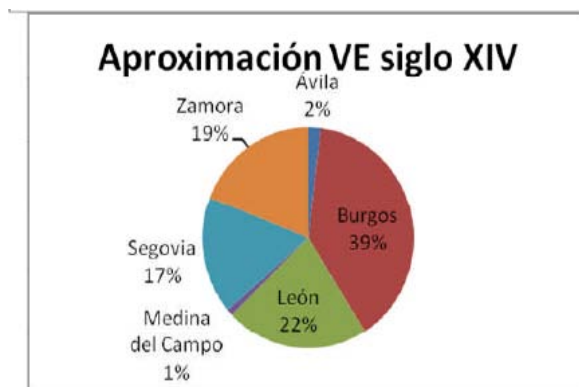
<sup>21</sup> La bibliografía sobre Burgos es muy extensa, algunos de los ejemplos más destacados son: BONACHÍA HERNANDO, J.A., *El Señorío de Burgos durante la Baja Edad Media (1255-1508)*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1988. Del mismo autor: *El Concejo de Burgos en la Baja Edad Media (1345-1426)*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1978. CASADO ALONSO, H., *Señores, mercaderes, campesinos: la comarca de Burgos a fines de la Edad Media*, Valladolid, 1987. GUERRERO NAVARRETE, Y., *Organización y gobierno en Burgos durante el reinado de Enrique IV de Castilla, 1453-1476*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1986.

glo, no sólo en la zona norte, sino en todo el reino es muy importante. Por lo tanto, las cecas muestran una realidad que se asemeja a lo que las fuentes escritas dicen de la ciudad en este periodo.

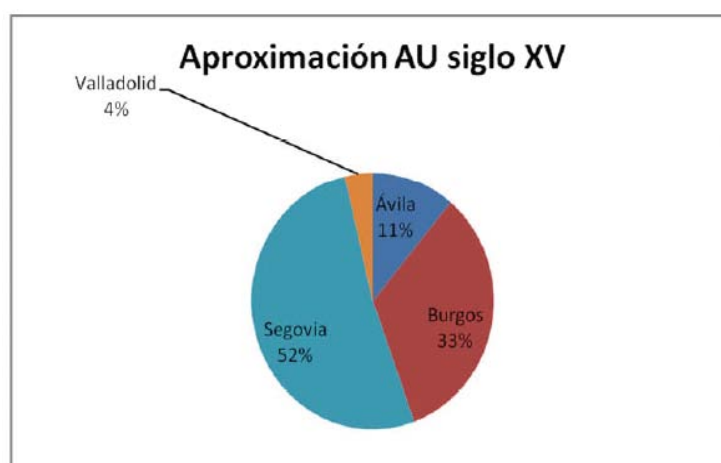


En el siglo XIV, la ceca de Burgos sigue con una preeminencia total en toda la región. La moneda de oro es monopolio de la Cabeza de Castilla, mientras que la de plata sigue estando mayoritariamente realizada en la ceca de la ciudad. La moneda de vellón, por el contrario, es realizada en todas las cecas de la región, aunque Burgos sigue acuñando más moneda de vellón que el resto.





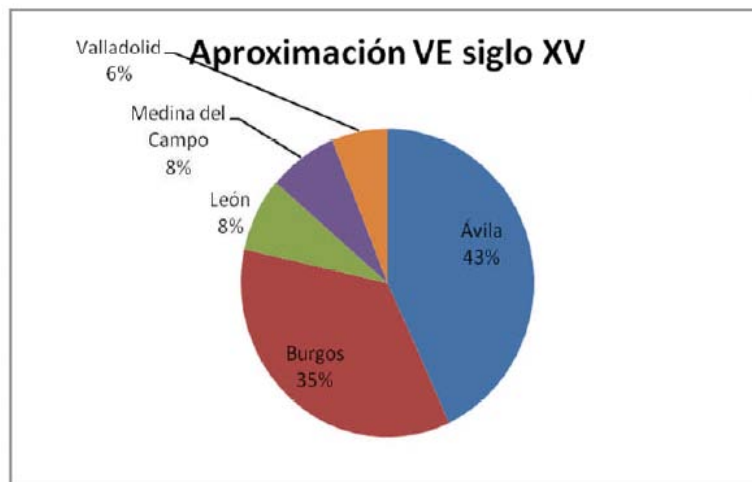
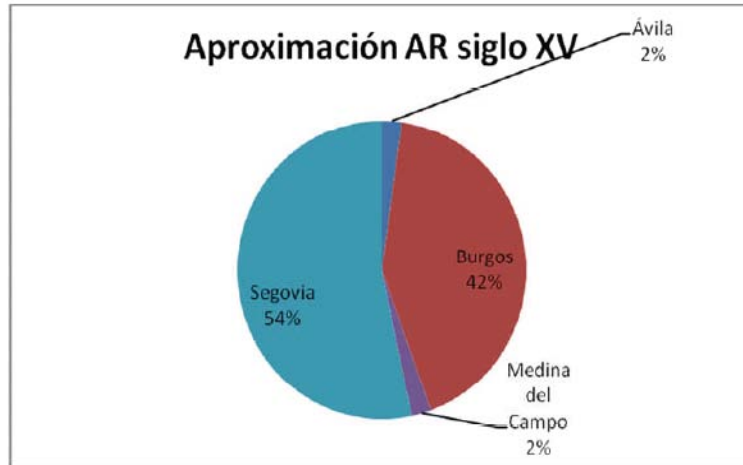
El siglo XV es muy interesante, ya que las monedas de calidad eran realizadas por numerosas cecas. La complejidad económica del reino es evidente y la utilización de monedas es muy elevada en todas las regiones de la Corona castellana. El caso segoviano es el más impresionante, ya que pasa de tener una ceca de poco peso, a en el siglo XV, adquirir un protagonismo, con los datos que conservamos, igual o mayor al de la ceca de Burgos. Los testimonios son reveladores, ya que será la ceca segoviana la que más producción de moneda de oro tenga, mientras que en moneda de plata estarán muy equilibradas. Con esto no pretendo afirmar que Segovia tenga más poder o influencia económica que Burgos, pero su ceca muestra una mayor actividad que en los siglos anteriores<sup>22</sup>. Posiblemente, la ciudad de Segovia al recibir el privilegio real de ser sede de la monarquía durante buena parte del siglo XV tenga la necesidad y el privilegio de crear unos tipos monetarios de calidad. Por lo tanto, hay que tener en cuenta muchos factores para comprender la dinámica productiva de las diferentes cecas del reino.



---

<sup>22</sup> Sin duda, estos datos no muestran la realidad del momento. La ciudad de Burgos es en el siglo XV cuando más actividad económica tiene y, por lo tanto, mayor y más intensas son las relaciones que conforman su área de influencia dentro del sistema urbano castellano.





#### 4. CONCLUSIONES

En conclusión, podemos afirmar que las cecas son un buen termómetro del peso económico y político de una determinada ciudad dentro de un reino. La ciudad de Burgos es considerada, en las fuentes escritas, como uno de los centros de mayor importancia de la Corona de Castilla. La ceca burgalesa muestra en todo momento este hecho, siendo una forma muy eficaz de acercarnos a esta realidad política y económica.

A pesar de la aproximación del estudio se puede afirmar que la ceca de Burgos creó un área de influencia más o menos grande, imponiendo, debido a su poder, unos usos monetarios que emanaban de la propia ciudad. Estos vínculos, según la documentación escrita, concuerdan perfectamente

con la zona norte del reino de Castilla, hipótesis confirmada y reafirmada por los tipos monetarios encontrados.

Esta influencia, como queda también demostrado en el estudio, se realizaba a través de una acuñación muy elevada de moneda, tanto en cantidad como en calidad. Sin duda, el número total de monedas conservadas da un protagonismo excepcional a las acuñaciones de la ciudad del Arlanzón, elemento este a tener en cuenta para futuros estudios.

Finalmente, Burgos irradiaba sus flujos y vínculos en el sistema a través de su ceca. Este hecho fundamental permitió, junto con otros mecanismos, dominar los usos monetarios. Monedas que servían para la compra y venta de la mayoría de los productos que entraban y salían por el norte de Castilla.

